

EL COMBATE

SEMENARIO REPUBLICANO AUTONOMISTA

Precios de suscripción

UNA PESETA trimestre.

Pago adelantado.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

**Calle del Horno, n.º 1, bajos
(Rambla)**

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

á precios convencionales.

Número suelto 10 céntimos.

UN CRÍTICO RAMPLÓN

Á don Juan María Bofill, TODO UN CATEDRÁTICO, exdiputado y otras *zarandajas*, le ha dado ahora por la crítica. Sobre todo, por la de los libros que publican los protestantes de Figueras; sin duda alguna porque el Síndico protestante le puso reparos á su *excedencia*, QUE NO SUPO JUSTIFICAR, ni aún ha justificado ese federal de mentirillas.

Pero en el mismo número de *El Ampurdanés*, en que hace su crítica *ramplona*, nos descubre que es un *poetastro* de los que no tienen desperdicio. Con la mayor frescura del mundo endilga al público una *poesía* (!!!) en catalán, titulada *La Tramontana*; y ésta, nada menos que con cuatro estaciones, santoral completo, su miajita de paganismo, el Infierno, cuernos, y un toro que, por lo visto, es aficionado al *bermouth*. Con decir que MUCE *La Tramontana* del gran *literato y poeta* don Juan María Bofill, ya está dicho cuanto se puede decir en elogio de ese trabajo, *que con gran trabajo* habrá hecho, para luego ser *premiado*... con unas CALABAZAS ELEFANTES en el «Certamen» (4) literario catalán, celebrado este mes en Figueras.

La Tramontana del insigne vate *ampurdanés*, está PREÑADA de imágenes á cual más sublimes: hay en ella «torres», «capdells», un forn» (sense pastera), «un mort», «redoble de tambors», «sigrons», «gegants», (sense la Berruga), «el porró», «su correspondiente toro», (no dice si embolado, ó no), un «escorpit» que besa (en castellano), «una serp», «un mal esprít», y una legión de bicharracos más, que sería prolijo ir enumerando. En pocas palabras, es una *Tramontana* capaz de producir el más espantoso de los terremotos en el campo de la poesía. ¡Dios nos libre de *La Tramontana* de don Juan María Bofill! Si en las explicaciones de las cátedras que desempeña en el Instituto de esta ciudad no se luce más que con sus *poestas*, ya están apanados los alumnos que á ellas asisten.

La verdad es que sólo en una cabeza destornillada cabe un *galimatías* como el que ha salido de don Juanito. Por más que hablando con él se conoce que despunta; ya que á lo mejor suelta un *haiga*, un *vide*, y otras palabritas castellanas, que se dan de bofetadas con la Gramática y con los muchos títulos que posee el inmortal don Juan María.

Para coronar su obra *poética*, tuvo la *delicadeza*, que seguramente nadie más que él habrá tenido, de leer esa desdichada *Tramontana* en el banquete celebrado en obsequio de los señores jurados del Certamen literario catalán, que antes habían destinado al fuego el luminoso trabajo de don Juanito.

No vaya á creer algún *malicioso* que esto significará un *trágala* para los señores jurados. Bofill será todo lo grosero que ustedes quieran; pero él, dar un *trágala* á nadie, eso no lo

hace..... porque se necesita gracia para ello, y él no la tiene. Aquello no fué más que una de las ridículas humoradas del célebrimo catedrático de física y química de nuestro Instituto.

Para otro certamen, le recomendamos que se haga enmendar la poesía por el renombrado Pepet de Tona, que así no será tan fácil que le den calabazas, como las últimas.

Volviendo á los protestantes de Figueras, se le ha ocurrido criticar un libro que éstos han publicado, dedicado á los niños, en el cual se hallan contenidas algunas de las célebres aventuras de D. Quijote.

Y el muy necio empieza confundiendo *maliciosamente* EL QUIJOTE, con el libro que los protestantes, muy correctamente, han titulado *Célebres aventuras de D. Quijote*, compuesto, en parte, de trozos de la obra de Cervantes. De torpeza tan mayúscula deduce el *sapientísimo* (!!!) don Juan, que los protestantes han «falsificado» *El Quijote*; y á renglón seguido afirma que también es «otra falsedad», el que los protestantes hayan hecho constar en su libro que es *propiedad*. ¿Pues no ha de ser propiedad? No la estupidez de Bofill, que esa es propiedad de D. Juan María, sino el libro que han publicado los protestantes. Y si no lo cree, vaya al Registro general de la propiedad intelectual, meta por allí las narices, y se convencerá de si es verdad, ó no.

Claro está que el que hace un cesto, hace ciento; y el que da una coz, puede dar muchas más. El que no halla diferencia entre *El Quijote* de Cervantes, con sus muchos centenares de páginas, y unas cuantas aventuras del mismo autor, extractadas en un librito que, descontando el espacio ocupado por los muchos grabados en él contenidos, apenas si llega á 70 páginas de lectura, no es de extrañar que salga con cualquier pata de gallo, ó con alguna barbaridad que ponga de manifiesto su crasa ignorancia en materia de Gramática, ó bien su malicia.

Y en este dilema se encuentra D. Juan María Bofill, quien ignora, ó lo hace ver, que el adjetivo «cierto» se suele usar en sentido *indeterminado*. ¿Quién le ha dicho que se *determina* un lugar, al decir: «En cierto lugar de la Mancha»? Eso no se le ocurre ni al que asó la manteca. Y demuestra que nuestro crítico ramplón no se molesta siquiera en consultar el diccionario de la lengua castellana.

¿Y qué diremos de un tío que no sabe leer? Dice el libro de los protestantes: «En cierto lugar de la Mancha, distrito de Castilla la Nueva.....». Todo el mundo que tenga dos dedos de seso, comprenderá que la palabra «distrito» aquí empleada, se refiere á la Mancha, y no á Castilla la Nueva; pero el eminente gramático don Juan María Bofill, nos sale por *peteneras*, diciendo que «ni Castilla la Nueva ha sido nunca distrito ni Cervantes conoció jamás tal división de la España moderna». ¡Y tantos ronzales como hay de sobra en el mundo!

También ignora el crítico ramplón que el «salpicón» sea *fiambré*; lo cual nada tiene de

particular, ya que se ve claramente por lo expuesto, los puntos que calza en materia de Gramática y de sentido común.

Y no digo nada, si continuáramos poniendo á las demás fes los puntos correspondientes. Entonces se convencería el público de que tales catedráticos han de ser de los que entran por la *puerta falsa*; y que hay cabezas que, aunque parecen de apóstoles, sólo están llenas de serrín y de virutas.

Tenemos, pues, todo un señor catedrático, que no sabe catalán, siendo hijo de Cataluña; ni tampoco castellano, ocupando tan elevado puesto.

CATALUNYA DESLLIURADA

Lema: *Llibertat, Patria, Amor.*

(Continuació)

CANT II

«Com el crit de «centinella, alerta» que allà en el campament ó en la fortalesa, per misteri del callament de la nit, s'ou repetir dos, tres, quatre vegades, encare sembla que l'eco de «Visca Catalunya», saltant del pla á la serra, de la serra al vall, del vall al món, del món á la ciutat, repercuteix una y mil voltas fins arribar á mon oïdo, fins despertar mon cor.

¡Quins jorns, aquells jorns—de negre esclavatje!
¡Titánicas lluytas—las lluytas passadas!
Sumesa á l'Espanya—á un jou d'ignominia,
la Patria assolada—com Cristo en Judea,
semblava allavors—que tots eran subdits,
que tots eran parias—de Czars y tirans.

Aquí en nostre terra—la lley era un mito,
la farsa y mentida—moneda corrent.
Promesas á doixo—prou feyan los homes
conspicuos y llestos—de la situació,
mes sempre lo poble—que pague y no cobra,
morintse de gana—sedent de treball,
no veyá 'ls projectes—en fets convertirse,
ni l'or may tocaba—de cap protecció.

Valguentse en malhora—aquells governants,
dels gelos, rencunias—que en guerra constant
tenian als fills—de nostre regió,
com fera al corral—que mata y degolla
los tendres anyells—del pobre pastor,
aixís de Girona—de Lleyda y Tarrassa,
d'Olot y Barcino—Figueras y Vich
l'esprít franch y noble—qu' envers lo Progrés
mostraban aquellas,—mataban en flor.

Volian que el poble—seguís ignorant
dormís ensupit—pagués y callés,
per fer de las sevas—'ls tios y primos
á espallles dels totxos—que sempre sont mes;
volian, en fi—que el dret de la forsa,
l'imperi del freixa—fos el que regís,
que la llibertat—sa llum apagués.

Cansat de sufrir—cansat d'esperar,
veyent, ab cor trist—que 'l mon s'enfonsava,
que tot se perdia—colonias y credit,
honor y vergonya;—sortint del marasme,
salvarse anhelant,—cobrant nou dalit,
«vull viure» lo poble—clamá sobirà.

«Prou, prou» digué un jorn—la Patria humiliada,
«volem, ser ben lliures—com l'aygua del mar»
l'unió catalana—cla y alt prorrumpí;
«volem ser autònoms—com sont en l'espay
'ls astres grandiosos—que rapits voltejan,
s'enlairan ó enfonsan—com masses de suro
en simas del vuit,—del vuit infinit.»

Cargada la mina—la metxa ja ensesa

(4) Bofill, acentúa esta palabra, aunque la Academia disponga otra cosa: para algo se tiene la cabeza dura.